

El Propio Blest Gana Presentará a su "Calavera"

- * Hoy empiezan las funciones de "El ideal de un calavera" del Teatro Nacional, en el Antonio Varas
- * Además de adaptar la novela al teatro, le incorporaron a Blest Gana para que relate la acción
- * Jaime Azócar es el vividor Abelardo Manríquez; Soledad Pérez y Margarita Barón, sus conquistas

Ocho largas mesas estuvieron Abel Carrizo Muñoz y Luis Gurmán adaptando la novela de Blest Gana, "El ideal de un Calavera", para llevarla al teatro. Y cuando terminaron descubrieron que la obra duraba (cincos horas) La redujeron a casi tres. Pero entonces se enfrentaron a otro problema. No querían que el propio Blest Gana subiera al escenario para que relata las distintas escenas. Entonces hicieron otra descubierta: que el actor Raúlito Castro se parara en forma sorprendente al autor. Le asignaron parte de la obra, semejando una charla... y el resultado se hizo más notable.

Esta tarde empezaron las funciones de este montaje del Teatro Nacional en el Antonio Varas. Aunque es una obra costumbrista, que retrata el Santiago de 1830 a 1835, en la época de Diego Portales, no habrá cronografía que recree ese ambiente. "La novela está inspirada en un caso real ocurrido unos 30 años antes del relato, por eso no usamos cronografía. El autor trata de reconstruir lo que pasó. Y los recuerdos no se visualizan como en una fotografía", señala Abel Carrizo.

Aunque el estreno oficial es el jueves próximo, desde hoy habrá funciones para público. La adaptación de Abel Carrizo Muñoz, adaptador y director de la obra, es "romántica" ese sentimiento indefinible que se respira cuando uno camina la ciudad nacional a través un año histórico; por tanto esa sensación desde que lej por primera vez el texto y me sentía realizado si el público puede percibirlo.

El elenco que pasó en escena al "Hotel Paradis", se vio rodeado por cuatro actores, dos bailarinas de la Escuela de Pedagogía en danza y dos "cantoras", las folcloristas Teresita Moyón y Sonia Contreras. Blest Gana dentro la vestimenta chilena y bailes, que incluso expresamente Blest Gana en su novela, y que habían desaparecido; él está a cargo de la coreografía de bailes populares como los valses, cuadrillas, aires y romances. Cronografía y vestuario en la su mano de María Elena Cuarrutxán y Montserrat Catalá, y la Coreografía es de Ramón López, revelación de la actual temporada (jura por su trabajo en "Los Paragones").

UN CALAVERA COMO HAY MUCHOS

Carrizo señala como uno de los principales méritos de Blest Gana, "su uso artístico del tiempo, el que maneja casi como en el cine, iniciando el relato con la escena final del mismo recurso escénico Carrizo. Carrizo en "Cien años de soledad", también comenzó con el nacimiento de uno de los protagonistas".

Otra de las virtudes del autor para Carrizo es que "tuvo el respeto suficiente para respetar a este personaje como en el destino y transformarlo en un ser humano, un personaje que no existía en el teatro chileno y que está vigente en la juventud actual: es idealista, un poco existencialista que ahora frecuentemente con el medio: el calavera que lo dice llevamos un poco por dentro".

La novela de los autores debe realizar tres o cuatro niveles diferentes, con excepción de los protagonistas. Y la forma de la acción recae sobre ellos. Es que no existe una cronografía propiamente tal, todo es un poco narrativo, así el que el error o falta de memoria puede ocurrir. Al decir a los autores así en cronografía se logra que la atención se centra sobre ellos, no hay nada que distraiga".

Los papeles protagonistas están en manos de Jaime Azócar, que es Abelardo Manríquez; Soledad Pérez, Juan Arbolí; y Margarita Barón, Candelaria Manríquez. Arbolí había hecho María Elena Cuarrutxán, Candelaria Manríquez.

un poco el tipo creado: "No sentir nada en condición de calavera, que todos llevamos por dentro, sino más bien en soledad y la amargura de un amor imposible". De 35 años, está en la obra cuando 22 es tan como años como profesión: "En los que no he descubierto al un solo día".

Soledad Pérez es el amor imposible de Abelardo, "personaje que más ha costado mucho interpretar porque es tremendamente diferente a mi personalidad en muchos aspectos va a contrapelo con mi carácter". Soledad cuenta que siempre trabajó en la obra porque se lo planteó como un desafío: "Hay calaveras, no calada en la universidad y me formé con los mismos actores y directores, aquí hay mucho trabajo técnico que ha sido muy difícil para una actriz de poco edad como yo". De 25 años, Soledad se casa pronto y se le irá hacer seis años con el grupo Irtas, luego entró en las compañías de la Universidad Católica, Gilpin Los Leones, Amoríos Vargas, Novaworld y en Televisión.

El papel de Candelaria lo hace Margarita Barón, la mujer que es seducida por Abelardo y luego olvidada, lo que le hace pensar venganza hasta el punto de llevarlo a la muerte. "Es un personaje tremendamente rico, con muchas posturas dramáticas; yo jugué en él, pero de ningún modo venceré la medida que fue aumentando con los años". Tiene nueve años como actriz profesional, con estudios en la U y en Retiro; trabajó junto a Tomás Videla y ésta es su cuarta obra en el Teatro Nacional.

UN REGALO DE LA FORTUNA

Cronografía y vestuario corrieron por cuenta de María Elena Cuarrutxán y Montserrat Catalá, dos jóvenes egresadas de la carrera de Diseño Textil de la Escuela de Teatro de la U y que trabajan en el Teatro Nacional desde "Escuadra 1814. Luego hicieron "Navidad en el Circo", "La Casa de Bernarda Alba" y "El Avaro". Se formaron junto a María Manríquez, con la que estudiaron en cuatro montajes. "El ideal de un calavera" tiene muchos lugares de acción "por lo que, para simplificar la cronografía, recurrimos a un espacio que se adaptará a todos los sitios en que transcurra la obra: diferentes niveles sobre el escenario representarán el máximo toda la utilidad de escena". Altimetra negra en el suelo, cortinas y techo con una atmósfera como de sueño, en la que sólo aparece lo más importante: personas y lugares.

Esta cronografía bastante abstracta, en la que se suceden desde escenas interiores hasta paisajes campestres, y el vestuario un poco impresionista (aunque es de época, guapa) apunta sobre los vestidos: dicen en colorido exacto contrastar a fijar la escena como en un vago recuerdo. Ciento cuarenta trajes—entre campesinos, marineros, uniformes y disfraces—realizados enteros en profundo estudio, en el que las vestimentas debieron investigar en Rozas, Gar y graduados de la época.

Finalmente, también "El ideal de un calavera" exige varias investigaciones. Muchas veces el mismo autor detalla el nombre del caso o el baile, información que debió conseguir Hilda Chávez y que le sirvió para resolver problemas cuando se trató de desarrollar nuestra primera, Carrizo. Al final, la escrita por don Manuel Rojas y la música incidental "nos llegó como un regalo de la fortuna"—cuenta Abel Carrizo— porque Lucha Morino le había escrito hace muchos años para un teleteatro experimental del entonces Canal 9 "y es exactamente lo que yo quería: una música chilena (tradicional, vale, tomada) interpretada por un conjunto de cuerdas; muestra el espíritu del montaje, también la música está autorizada".

El propio Blest Gana presentará a su "Calavera". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El propio Blest Gana presentará a su "Calavera". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile